

gente labor que aún queda por realizar en este campo, en el que todavía permanece inédita la mayor parte de hallazgos cerámicos efectuados en viejas excavaciones. — M. E. AUBET.

J. M. C. TOYNBEE, *Animals in Roman Life and Art*, Ithaca, New York, Cornell University Press, 1973, Col. «Aspects of Greek and Roman Life», 431 págs., 24 láms.

J. M. C. Toynbee, profesora emérita de Arqueología clásica de la Universidad de Cambridge, cuya presentación es innecesaria, nos había ya ofrecido en esta colección, dirigida por H. H. Scullard, un libro titulado *Death and Burial in the Roman World* (1971). Ahora la enriquece de nuevo con este volumen dedicado a uno de los temas que más interés pueden tener por cuanto ha sido poco tratado en el ámbito general de los estudios clásicos. Fiel al estilo de la colección, J. M. C. Toynbee nos ofrece un texto apasionante, válido incluso para el lector no iniciado, en el que desde los más variados puntos de vista nos ofrece, con la gran habilidad y amenidad que le son características, un cuadro muy completo del papel desempeñado por los animales en el mundo romano. Huye en todo momento la autora, como anota en el prefacio, de elaborar un *corpus* de representaciones artísticas de animales y de formalizar un repertorio de citas literarias de los mismos, y no deja de indicar las especies no incluidas, como por ejemplo los insectos. Resulta, sin embargo, el conjunto, como señalaremos, verdaderamente significativo para la comprensión completa del tema, sin desperdiciar o ignorar ningún tipo de fuente que pueda aportar información.

El trabajo está constituido por 22 capítulos, precedidos de una introducción, y acompañado por 144 ilustraciones. Contiene además, como apéndice,

un estudio breve, pero enjundioso, de la veterinaria romana a cargo de R. E. Walker, especialista en la materia.

Una ojeada general sobre las funciones de los animales en la vida romana, la actitud de los romanos respecto a ellos y las fuentes fundamentales y elementos susceptibles de ser utilizados para su estudio, constituyen el primer capítulo.

Los capítulos siguientes están dedicados a los elefantes (2), con detallado estudio de sus funciones utilitarias y simbólicas, simios (3), felinos (4), hienas y langostas (5), osos (6), cánidos (7), rinocerontes (8), hipopótamos (9), jabalíes y cerdos (10), camellos (11), girafas (12), ciervos y antílopes (13), bóvidos (14), óvidos y cápridos (15), équidos (16), liebres, conejos y ratones (17), mamíferos marinos (18), peces, crustáceos y moluscos (19), ranas y sapos (20), reptiles (21), pájaros y aves domésticas (22).

La enumeración no es ociosa, sino que permite aquilatar adecuadamente el valor y utilidad de este libro para una primera aproximación al tema y sobre todo para un uso como libro de consulta rápido no sólo para cuestiones de comentario de textos, sino incluso iconográficas, con la seguridad de que siempre se obtendrán de él unas referencias preliminares y algunos casos que presenten semejanzas con el problema, características que permitirán dar con una solución sumaria del mismo o bien abrirán un camino orientado y seguro en su profundización. Buen ejemplo de lo expuesto puede ser el capítulo dedicado a los animales equinos donde, además de una cuidada clasificación zoológica, se nos expone un tema tan interesante como los nombres que acostumbra a llevar los caballos de carreras, aportando una útil bibliografía sobre las representaciones de los casos recogidos, que se complementa con los capítulos 2 y 3 del apéndice, donde se enfoca desde un punto de vista técnico el cuidado de los caballos y la condición de los destinados a fines bélicos.

El último capítulo tiene especial importancia por estar dedicado al tema del paraíso animal, tan tratado en la literatura y el arte romanos.

Acompañan a este trabajo una serie de índices que aseguran su cómodo manejo. Debemos lamentar, sin embargo, que las características de la colección releguen la anotación de los capítulos al final de la obra, lo cual si bien facilita una rápida lectura y no causa problemas al lector no especializado, resulta incómodo para el estudioso acostumbrado al contacto y comprobación de fuentes que debe recurrir continuamente a las últimas páginas del libro. Este hecho se evidencia de un modo más patente en el trabajo de J. M. C. Toynbee, debido a que viene a llenar un hueco importante en la bibliografía reciente y por esta circunstancia no podrá dejar de ser manejado asiduamente por el especialista. — M. MAYER.

*Le iscrizioni della necropoli dell'Autoparco Vaticano*, edite sotto la direzione di Veikko Väänänen. Edizione e commenti a cura di: Paavo Castrén, Anne Helttula, Ritva Pahtakari, Reijo Pitkäranta, Margaretta Steinby, Veikko Väänänen e Vesa Vaataja. *Acta Instituti Romani Finlandiae*, vol. VI, Roma, 1973, 204 págs., LXI láms., 1 plano desplagable.

El *Institutum Romanum Finlandiae*, que nos había proporcionado en los volúmenes III y IV de sus *Acta* una excelente edición y minucioso estudio de los «graffiti» del Palatino, nos ofrece ahora, también bajo la dirección de Väänänen, una no menos cuidada edición y comentario de las ciento cuarenta y una inscripciones y fragmentos de epígrafes producto de la excavación de la necrópolis hallada al emprender las obras de una nueva dependencia vati-

cana. Los hallazgos epigráficos han podido ser afortunadamente conservados en buena parte *in situ* y, en los casos en que esto no ha sido posible, en el área misma de la excavación convertida en museo subterráneo.

Antecede al cuerpo del trabajo una nota introductoria a cargo de F. Magi, director de la excavación, que sitúa la necrópolis en el ámbito arqueológico y el trabajo de publicación de las inscripciones en el marco de las noticias ya aparecidas y de la labor a realizar.

La distribución del estudio que nos ocupa es una muestra fehaciente de los notables resultados que pueden conseguirse con trabajos en equipo si están convenientemente estructurados.

M. Steinby y P. Castrén se han hecho cargo de la edición de las inscripciones, elaborando los materiales reunidos en común, según queda especificado por V. Väänänen en el prefacio. El orden seguido en la edición responde a los siguientes extremos: tipo de monumento, material, dimensiones, lugar del hallazgo y situación actual, estado de conservación, descripción, texto transcrito y, en los casos necesarios, comentario o una referencia a los comentarios generales. Es interesante destacar el esfuerzo de precisión que representan hechos tales como conservar — dado que no se da el texto en mayúsculas por ser suficientemente explícitos los documentos fotográficos — el orden de las líneas del texto en la transcripción del mismo, la indicación de los tamaños máximos y mínimos de los caracteres de cada una de ellas, y, en el orden descriptivo, la identificación cuidadosa del material pétreo, por sólo poner algunos ejemplos.

El estudio de los materiales, tipos, forma y elementos simbólicos y decorativos ha sido encomendado a R. Pahtakari. El comentario paleográfico ha corrido a cargo de V. Vääätäjä, que ha procedido a un análisis descriptivo, cuyos resultados parecen coincidir en una datación del siglo I d. C. para una parte considerable del material.

R. Pitkäranta se ha encargado de